

## FASTIDIADOS POR LA LLUVIA. LA OPERACIÓN SALIDA

# Una protesta de motoristas complica la salida en la A-2

JORDI BORDAS | BARCELONA

De no ser por la marcha lenta de los motoristas que protestaban porque todavía hay guardarrailles con aristas finas que son una amenaza para su integridad física en caso de accidente, la operación salida se habría saldado ayer sin apenas incidencias. Salvo en la autovía de Lleida, la A-2, donde sí se registraron colas hasta casi mediodía a causa de esta manifestación, en las inmediaciones del peaje de Tarragona, en la AP-7, y en algunos enclaves concretos de la C-16, el Eix del Llobregat, el resto de las vías catalanas apenas sintieron los efectos de la huida masiva de este puente. Los últimos datos facilitados por el Servei Català

donaban el Port del Fòrum en señal de protesta contra los llamados "guardarrailles asesinos", sólo afectaron al tráfico que circulaba por la A-2, en el tramo comprendido entre la salida de Barcelona y Abrera.

Dos de los cuatro grupos en que se había dividido la marcha coincidieron en parte en su recorrido ya que uno de ellos se dirigía a Igualada y el otro a Granollers pasando por El Papiol, Rubí y Mollet. Ambos siguieron la misma ruta hasta el desvío de El Papiol. Al llegar allí, los primeros siguieron por la A-2, mientras que los segundos se desviaban hacia el Vallès por la AP-7. La marcha lenta y la proximidad entre ambos grupos provocó la aparición de colas y retenciones del tráfico que se dirigía hacia Lleida, una situación que se mantuvo hasta el mediodía. En el momento de mayor congestión, el embotellamiento fue de 15 kilómetros.

Los otros dos grupos, tanto el que tenía a Manresa como meta, como



La marcha lenta de los motoristas ralentizó el tráfico en las rondas de Barcelona aunque no llegó a colapsarlo

el que iba a Vic, no ocasionaron tantas molestias. De hecho, ni la autopista de Sabadell-Terrassa, ni la autovía del Vallès sufrieron serios contratiempos. Ni siquiera el tráfico que circulaba por una arteria como la Ronda de Dalt ni la del Litoral, escenario habitual de problemas circulatorios, tuvo que reducir su ritmo de forma notable.

Poco antes de que los trescientos motoristas se pusieran en marcha, los Mossos d'Esquadra informaban que la manifestación carecía de los

preceptivos permisos por lo que la manifestación era ilegal. El jefe de la división de tráfico de los mossos, Sergi Pla, confirmaba a *La Vanguardia* que la marcha no estaba autorizada por la Dirección de Seguridad Ciudadana debido a su coincidencia con la operación salida del puente, lo que hacía que ayer "fuera un día muy malo" para esta convocatoria, máxime teniendo en cuenta la persistente lluvia que estaba cayendo ya desde primeras horas de la madrugada. Más tarde, un portavoz de

los Mossos adelantaba que los agentes encargados de controlar el desarrollo de la concentración habían observado "varias infracciones del código de circulación por parte de algunos de los motoristas". Los manifestantes podrían ser multados, por ejemplo, por circular a una velocidad excesivamente lenta, por no respetar la distancia de seguridad o por circular en paralelo.

Al margen del "efecto motorista", sólo tres carreteras presentaron problemas durante la mañana de ayer. Donde la situación resultó más complicada fue en la C-16, el Eix del Llobregat, entre Gironella y Puig-Reig. Los automóviles que se dirigían hacia el norte iban deteniéndose periódicamente hasta primeras horas de la tarde. Algo parecido ocurría con el acceso a Andorra desde La Seu d'Urgell y en la C-17, la carretera de Ripoll, a su paso por Voltregà, donde las colas llegaron a tener dos kilómetros de longitud.

Por la tarde, los problemas tuvieron causas muy distintas: la nieve. La nevada que fue cayendo a lo largo de toda la jornada acabó por hacer necesario el uso de cadenas en el puerto de la Bonaigua y los accesos a Baqueira. En Setcases, la precipitación obligó a cortar dos kilómetros de la pista a Vallter 2000.●

Trànsit confirmaba que hasta las siete de la tarde de ayer habían partido 505.000 vehículos del área metropolitana de Barcelona

de Trànsit indicaban que hasta las siete de la tarde de ayer habían partido del área metropolitana de Barcelona 505.000 vehículos, una cifra que se corresponde con sus previsiones iniciales.

Los responsables de este servicio temían que la protesta de los motoristas complicara la segunda jornada de la operación salida, pero sus temores no se cumplieron. Por lo menos, en toda su extensión. Los trescientas motocicletas que, poco después de las nueve y media, aban-

## También en Madrid, Sevilla y Córdoba

La protesta de los motociclistas contra los "guardarrailles asesinos" no se ciñó exclusivamente a Barcelona. De hecho, la marcha que partió del Fòrum formaba parte de una acción mucho más global que tenía diversos escenarios en España. En total, según los organizadores, se manifestaron 1.500 moteros en Madrid, Sevilla y Córdoba además de Barcelona, reunidos en torno al lema "Moteros unidos por la vida". Así, en la salida de Madrid por la A-2, unos 350 motoristas salieron a las 9.30 horas ocupando simultáneamente los carriles central y derecho, según informaron fuentes de la dirección general de Tráfico. Asimismo, en la A-3 se concentraron, a partir del

kilómetro 14, unos 250 motoristas, y en la A-4 hubo 200 moteros que circularon juntos a unos 70 kilómetros por hora desde el kilómetro 12.

Por su parte, otros 300 pilotos provocaron retenciones de tráfico, de entre cinco y siete kilómetros, entre Córdoba y Sevilla. La caravana de motocicletas, que circuló ocupando todos los carriles de la autovía A-4, a la velocidad mínima permitida por la ley, es decir, unos 60 kilómetros por hora, provocó una circulación densa, "aunque no llegó a colapsar el tráfico". Poco después de las dos de la tarde, 700 motoristas circulaban por las inmediaciones de Sevilla, en dirección a la isla de la Cartuja.

## La Guardia Urbana de Badalona desmantela un piso patera cada mes

LUIS BENVENUTY | BADALONA

La Guardia Urbana de Badalona desmantela un piso patera cada mes desde hace un año, según confirmaron a *La Vanguardia* fuentes del cuerpo. El último fue el pasado 30 de noviembre. Un ciudadano chino habilitó diez paupérrimos cubículos, con apenas espacio para un colchón, en un local comercial del barrio de la Salut. Los habitáculos funcionaban como *camas calientes*, donde los mayores desheredados de esta sociedad, inmigrantes sin papeles y sin trabajo, duermen por turnos. En este caso todos eran chinos, pero la mayoría de los pisos patera de Badalona están ocupados por gitanos rumanos que acostumbran a buscar la vida en Barcelona.

Sus viviendas sobreocupadas

han quebrantado ya la convivencia en los barrios de Artigues y la Salut, y se extienden por los de Llefià y Sant Roc. Demasiados vecinos de toda la vida están hartos de los ruidos y la suciedad que comporta el hacinamiento de gente en escasos metros cuadrados. En calles como Nàpols y Floridablanca reina la crispación social. El mes pasado la policía nacional localizó, también en la Salut, un piso de 60 metros cuadrados donde vivían 34 personas de origen rumano. Semanas atrás, un hombre cortó una calle con un sofá para denunciar la degradación de la calidad de vida del barrio. A su protesta se sumaron rápidamente una cincuentena de vecinos.

"Entendemos que, en este sentido, Badalona tiene un problema que está afectando seriamente a la convivencia -reconoce el máximo



Una mujer se aclara las manos con agua de botella en el barrio de la Salut

responsable de la policía municipal, Conrado Fernández-. Por ello, además del trabajo estrictamente policial, tratamos también de llevar a cabo una labor social. Esta semana mantuvimos una reunión con los representantes de las diecisiete familias rumanas más numerosas de la Salut a fin de recuperar la convivencia en el barrio". Los agentes de la unidad de convivencia les explica-

ron que no se puede atar carros a las farolas, tirar basura y pañales usados por las ventanas, acumular chatarra en los portales y en los pisos...

"También les pedimos que eligieran portavoces para mantener una relación más fluida -sigue Fernández-. Es la primera vez que organizamos un encuentro de este tipo para fomentar el civismo. Pero la llegada del colectivo gitano rumano exi-

ge medidas nuevas e imaginativas. No hay ley que impida a mucha gente vivir en el mismo piso, y el concepto de piso patera no está legalmente definido". Las actuaciones policiales y los desmantelamientos son más sencillos cuando un local comercial es habilitado como pensión, y el uso irregular del espacio como vivienda es patente. Pero todo se complica cuando las sospechas recaen sobre una vivienda particular.

"Lo que más nos encontramos -explican fuentes de la policía municipal- es que ciudadanos pakistaníes la alquilan y luego la realquilan a gente sin recursos". Aquí, las inspecciones necesitan el consentimiento de los inquilinos. "Hemos encontrado estampas desoladoras: colchones y suciedad por todas partes, así como acumulaciones irregulares de bombonas de butano y estufas, lo que permite levantar actas administrativas -siguen las mismas fuentes-. Pero lo que provoca el desmantelamiento real del piso patera es la llegada de la brigada de extranjería de la Policía Nacional. En cuanto empiezan a pedir la documentación y los papeles los inquilinos desaparecen".●